

**Bárbara Ozieblo Rajkowska**

*El protagonista de Jerzy Kosinski:  
personaje único*

Universidad de Málaga y Universidad de Salamanca, 1986, 206 págs.

Parece obvio que el origen polaco de la autora de esta tesis doctoral le hiciera sentirse atraída por la singular obra del también polaco Jerzy Kosinski, y le proporcionara un incentivo especial para estudiar su obra con rigor. Como ella misma reconoce en la introducción, ha luchado contra la subjetividad tan frecuente en la crítica dedicada a este autor, y ha buscado las pautas para un trabajo desapasionado y coherente.

Kosinski es un innovador de la novela contemporánea, con una obra muy personal y difícil de clasificar, pero próxima a la de D. Barthelme, R. Coover y W. Gass en sus concepciones literarias. Su obra despierta cierto rechazo entre los críticos que le consideran innecesariamente provocador de sensaciones de asco y brutalidad; esto ha llevado a Kosinski a despreciar a quienes no entienden su obra y como Gore Vidal acusarlos de «hacks of Academe».

En los últimos años se ha ido forjando una leyenda en torno a J. Kosinski que ha conseguido mezclar mito y verdad sobre su vida. Ha sido objeto de ciertas controversias referentes a la acusación de haber facilitado datos falsos sobre su biografía y haber pagado a un equipo de periodistas para que escribieran los sucesos dispares que supuestamente él aglutinaría después en sus novelas a modo de narraciones episódicas. La autora rechaza ta-

les acusaciones y considera que la propia unidad interna de todas sus novelas son la prueba de la autoría única.

Bárbara Ozieblo parte de la hipótesis de que todos los protagonistas de Kosinski (el Niño, Tarden, Chance, Domsotroy) son uno sólo que se despliega a través de las ocho novelas: «la amplia galería de personajes creados por Kosinski, tanto masculinos como femeninos, son básicamente la misma persona en distintos momentos de la lucha por la vida». Este personaje único, lleno de contradicciones, violento a veces y siempre con un profundo sentido de alienación, le proporciona este carácter unitario a sus novelas. La vida constituye una conspiración que le acosa constantemente —como le sucede a Oedipa Maas en el universo de Pynchon— y se transforma a lo largo de las novelas desde una postura violenta y brutal a estados más optimistas; y al tiempo que el personaje evoluciona también lo hace el estilo y la forma de las novelas.

Resulta muy valiosa la parte que se dedica a la vida de Kosinski en Polonia, y que proporciona datos reveladores. Su educación en Polonia le acercó a escritores extranjeros como Camus cuya influencia es bien patente junto a la de Shaw y Jack London que propugnan el individualismo frente a la socialización oficial. Jerzy Kosinski comparte con los escritores de su generación en Polonia ideas tales como «la desilusión con la colectividad, la iniciación del joven, el valor de la juventud, la ineficacia del amor y la relegación de la mujer a un papel secundario». Otro dato esclarecedor de sus años en Polonia es su afición por la fotogra-

fía, arte que valoraba por ser más objetivo que la literatura. Esa afición por la narración en imágenes inmóviles, puede explicar su tendencia a usar relatos del tipo «página de sucesos» donde seres marginales, aliados del demonio o enfermos nos sorprenden por su lucha incansable. La impresión que nos produce recuerda la de esas fotografías trágicas y conmovedoras de la prensa. Los protagonistas inmóviles no desesperan nunca a pesar de que la salida parece imposible.

La tesis de la autora parte con la observación de que desde *The Painted Bird* queda patente que la infancia del protagonista de todas las novelas es un niño semejante a éste. Hay veladas referencias en *Steps* y *Cockpit*, pero más explícitas en *Passion Play* y *Pinball*. En su vida adulta este personaje sigue su educación en un mundo favorable, con relaciones humanas normales y a pesar de todo rechaza la sociedad y elige la alienación y la soledad. Con *Steps* volvemos al desaliento inicial de *The Painted Bird* pero sin caer en el total pesimismo; el protagonista exiliado lucha para integrarse en una comunidad nueva, busca dinero, trabajo y cae en una mafia local. El ocurrir de la acción se detiene en la tercera novela *Being There* para darle al lector una lección que le despierte de su hipnosis por los medios de comunicación y le haga ser consciente de su propia consciencia. El niño de *The Painted Bird* es introvertido y está desconectado del mundo pero evoluciona hacia la figura de un joven luchador que ocupa un lugar en la sociedad y acepta su nueva situación. La conformidad con su condición es la clave de la paz que recupera el protagonista en las últimas novelas.

El Héroe de Kosinski no desespera nunca, supera sus paranoias, indaga en las posturas morales o éticas, sufre procesos que semejan ritos de iniciación y, sin que

en ningún momento sintamos compasión por él, consigue salir airoso.

A pesar de que el mismo Kosinski considera que el ciclo de sus novelas se cierra con *Cockpit*, B. Ozieblo, que no considera que el autor sea necesariamente infalible en sus apreciaciones, incluye *Pinball* en ese mismo ciclo, explicando que esta última novela supone la integración definitiva del protagonista en la sociedad una vez superados los traumas del Niño.

Se advierte una velada inclinación en la autora por métodos críticos formalistas que no llegan a materializarse en un estudio de tales características aunque en el apéndice se refiere al «análisis del nivel semántico».

En el capítulo titulado «La trayectoria del protagonista de Jerzy Kosinski reflejada en la estructura de las novelas», analiza, siguiendo una línea formalista, los procedimientos técnicos que le proporcionan al autor la distancia y falta de continuidad tan característicos de su estilo, para lo cual se estudia el uso del estilo indirecto, los adverbios de tiempo y la falta de secuencia cronológica clara que deja la acción pendiente de un equilibrio de «entre tiempos». Sobre el uso del tiempo en Kosinski, Bárbara Ozieblo ha presentado una comunicación en el Congreso de AEDEAN de 1984 que completa y puntualiza los criterios de este libro.

Por último y como complemento se incluye un apéndice estilístico basado en David Crystal y Derek Davy, *Investigating English Style*, con intención de estudiar en especial el estilo de la narración en contraposición al de los diálogos.

Bárbara Ozieblo consigue en este trabajo descubrir las raíces del carácter unitario de la narrativa del autor y al mismo tiempo desentrañar algunos de los recursos estilísticos que le convierten en uno de los escritores más originales de su tiempo.

María Eugenia Díaz

